

**58. Biná de Hod.** Regencia en el Zodíaco: **4º quinario de Capricornio** (Desde 15.00 al 15.59). **28º Tauro** (Desde 27.00 al 27.59), **10º Leo**, **22º Libra**, **4º Capricornio**, **16º Piscis**.

Calendario judío (solilunar): 16 al 20 de Tevet (en 2010, del 2 al 6 de enero de 2010).

Calendario gregoriano (solar): Aprox. 6 al 10 de enero.

Además los días en los que el sol esté en los grados anteriores. También conexión con planetas en esos grados.

Regencia diaria: De 19 a 19.20 h. (desde la medianoche local: aprox. punto medio entre puesta y salida del sol.)



Vocalización: Yiyál (Moshé Cordovéro); Yo/yo/la (Abulafia). Valor numérico: 50.

Ángel portador del Nombre: יִיאֵל, Yeyael. Valor numérico: 81.

(Salmos 113:2) (Trad. judía)

יְהִי שֵׁם יְהוָה מְבֹרָךְ מְעַתָּה וְעַד-עוֹלָם:  
olám veád meatá meboráj Adonay shem Yehí  
Sea el nombre de HaShem bendito desde ahora y para siempre.

(Salmos 6:4) (Trad. hermética)

וְנַפְשִׁי נִבְהַלָּה מְאֹד וְאַתָּה (ה) יְהוָה עַד-מָתַי  
matáy 'ad Adonay veatá me'od nibhalá Venafshí  
Y mi alma está muy turbada; y tú HaShem, ¿hasta cuándo?

Significado: Este Nombre canaliza Biná de Hod: la mente aplicada a la forma, el dominio de las estructuras mentales. Favorece todo lo que sea construcción y reparación; en particular, promueve la curación de las enfermedades. Pone los recursos disponibles a disposición de la lógica para la solución de problemas. Confiere fortaleza mental y una mente lógica, combatiendo las características negativas del planeta Saturno, tales como la tendencia a la tristeza y la melancolía. La combinación de Mercurio con Saturno confiere una mente analítica y reflexiva en profundidad. Da agudeza mental y claridad interior. Ayuda a la investigación científica y a cualquier actividad que requiera profundidad. ך = 50 = letra Nun, letra de Biná, representando tradicionalmente a las 50 puertas del Entendimiento.

Su energía nos protege contra los que buscan nuestro mal. La tradición relaciona este Nombre el paso del Yam Suf (Mar rojo). El Nombre ך es notarikón de YHVH Ylajem Lajem (YHVH luchará por vosotros). Sigue el versículo: Veatém tajarishún (y vosotros estad quietos). Ex: 14: 14.

Así, esta energía libera de las estructuras mentales rígidas que nos oprimen: Ayuda a liberarnos de nuestro pasado, de nuestros traumas, de nuestras programaciones inconscientes. Nos enseña a fluir, a dejar ir y a dejarnos ir. Dios nos protege y lucha por nosotros.

Nos salva cuando nos encontramos frente a una situación terrible y no sabemos qué hacer. Nuevamente, Dios lucha por nosotros. Nos ayuda a dar el paso trascendental hacia nuestra verdadera identidad (paso del Mar Rojo, cambio de marcha...). Pero, según la Tradición, el mar no se abrió hasta que Nashón, hijo de Aminabad, de la tribu de Yehudá, no se sumergió hasta las narices. Significa que el primer paso, con fe total, lo tenemos que dar nosotros. Entonces se abre el mar. También Dios le dice a Moisés: “¿Por qué clamas a Mí? Habla los hijos de Israel y que anden. Y tú, alza tu vara y extiende tu mano sobre el mar y divídelo.” [Es decir: ¿Por qué me pides que lo haga yo? Hazlo tú mismo.]

La expresión anterior puede utilizarse como mantra: YHVH ylajem li (lanu); Adonay lucha por mí (nosotros).

ך = 50 (letra Nun que también significa el principio de individuación, sendero Nétsaj-Tiféret) = ך (quién) La pregunta constante a tener presente en la mente es: ¿Mí? (¿Quién es el que realiza la acción?).

ך es un Nombre Divino (primera letra de YHVH y última letra de Adonay, expresando la conjunción de ambos: יאהדויה, la unión de Tiféret y Maljút). ך, Lamed, representa la aspiración del corazón/Tiféret de unirse con los tres supremos a través de Biná.

Según el Zohar, Mi/quién es Biná (el verdadero sujeto), Ma/qué es Maljut (el mundo del objeto), ambas mediadas por Tiféret. Miremos hacia donde miremos siempre encontramos un Ma, un qué. ¿Dónde está el Mí?

“El Baal Shem Tov enseñaba que el hombre debe creer con fe perfecta que sus hechos, palabras y hasta el menor de sus movimientos, todo ello es Dios mismo. Pues Dios gobierna al hombre y limita sus Divina Presencia dentro de él. Al comprender esto, el hombre no buscará ninguna clase de retribución por sus actos, ya que Dios mismo, y no el hombre, es el que actúa.” “El Baal Shem Tov enseñaba que el hombre debe contemplar que nada hay en la totalidad del Universo sino el propio Dios., el cual llena todo el mundo con su Gloria. La parte esencial de esta contemplación es que el hombre se piense absolutamente como nada, pues él es realmente sólo el alma dentro de sí, la cual es una parte de lo divino mismo. Así, toda la realidad es sólo Dios, el Único” (Ambas citas son de ‘La sabiduría de los místicos judíos’. Alan Unterman)